



Director: FRANCISCO SOLER

FALCO & BORRASÉ, Editores
Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 12 de Agosto de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50
trimestre. - 7ª Av. Este, N.º. 42

DON JUAN EN EL SIGLO XX



A las nueve en el convento,
a las diez en la oficina,
a las once en esa esquina
y a las doce... me alimento.

Yo hasta los montes subí
yo a las cabañas bajé
en busca de no sé qué
enigmático rubí.

Maquinitas de coser,
sortijas de mil brillantes
pañolones, blusas, guantes,
me llegaron a vender.

El valorar fué mi fin,
y pues es larga mi espuela
los sombreros, *valen...tin*
los zapatos, *valen...zuela*.

Pronto aparecerá el hermoso libro de Carmen Lira, titulado:
LAS FANTASIAS DE JUAN SILVESTRE

La sesión que debiera celebrarse los sábados

Petróleo por los cuatro costados

A las tres y dieciséis minutos don Máximo tenía rota la mano derecha y la zurda enrojecida. Desde que en la torre de la Catedral sonaron las tres a pesar de que llovía a cántaros, golpeaba el timbre con el entusiasmo del que logra coger a la suegra bajo sus talones. Todo en vano. Los diputados se resistían a entrar. Entonces ordenó el señor Fernández que los trajeran con esposas, a despecho de la prohibición de que penetren mujeres en el recinto.

Por fin hubo número. Gutiérrez deletreó el acta intercalando alguno que otro hipo, y a eso de las cinco menos veinticinco, hora en que se despierta Benavides, se oyó la voz concisa de Lachner: —Pido la palabra.

El Presidente

¿Que tiene que decir del Reglamento el diputado Lachner?

Lachner

Si señor, aunque le duela, del Reglamento voy a hablar, porque es mi fuerte, es mi línea del Rin. Hago moción para que se reforme el Reglamento en el sentido de que mientras dure este debate petrolero no fumen los señores diputados para evitar una catástrofe, un incendio.

Zúñiga Montúfar

En la noche de ignorancia que nos rodea, sin un solo rayo del sol de los saberes, la moción de mi distinguido compañero me parece que es como la rienda que detiene los briosos corceles que guían el carro del progreso. La moción es oscurantista, negra como un buitres y atenta contra el artículo veintisiete mil quinientos cuarenta y seis y medio de la Carta Fundamental que a letra dice: «Todo ciudadano goza del derecho de fumar libremente siempre que tenga cigarrillos y fósforos o encuentre quien se los regale». Por eso no votaré con mi distinguido compañero Lachner que en este momento es la nube que empaña el astro rey de los derechos del hombre.

Lachner

El artículo de la Constitución que cita mi elo-cuente antecesor, va contra el Reglamento, y la prueba es que cada vez que nos vienen los deseos de fumar pasamos por el duro trance de salir al patio, dejando, así, de oír a nuestros preclaros compañeros.

Soto Quinquín

Luz, más luz, como decía mi amigo de la infancia y compañero de letras Goethe. Mucha luz. Si una mujer que alumbraba merecía premios de la patria ¿qué, señores, qué no ha de merecer un hombre que haga lo mismo? Luz; a alumbrar todos los diputados, empezando por don Máximo que declarado tiene que la oposición lo embaraza. ¿Cómo pretende el señor Lachner que no encendamos nuestro fósforo? Sí, señores, encendámoslo y además que vengán a iluminarnos con sus labios los Ministros, porque el artículo siete mil trescientos dos de la ley de extranjería...

La lluvia impide al cronista seguir la costura de tan importante discurso.

Lachner

Bueno, que fumen, pero eso sí que no se calienten porque entonces sí que nos va peor. Hago

moción para que se reforme el reglamento en el sentido de que el Coronel Calsamiglia con su bomba presencie estas sesiones.

Puesta a votación la moción anterior fué desechada por unanimidad.

Lachner

Pido que se repita la votación porque yo andaba fumando.

El Presidente

Busque otro.

Sáenz don Tranquilino

Que se repita la votación porque yo estaba dormido.

El Presidente

Hago uso de la palabra.

(Cuando el Presidente Fernández se puso en dos pies hubo gran expectación).

Quiero echarme un poco de agua fría encima porque me quema como plomo derretido la alusión personal que acaba de hacerme el diputado Volio.

Volio

Yo no he hablado en toda la sesión.

El Presidente

Yo no he dicho que haya hablado. Pero esa alusión me la hizo in-mente, apostemos cuatro reales, Y nada es la del diputado Volio si se compara con la del diputado Guardia.

Guardia

Yo no he abierto la boca.

El Presidente

No he dicho que la haya abierto pero la va a abrir. Y digan lo que quieran, yo no estoy en componendas con el Ejecutivo. Antes por el contrario estoy a las greñas con él, porque ante todo soy sincero y patriota y el señor González es tan insincero y antipatriota que se niega a pagar la deuda republicana obligándome a votar en los asuntos del petróleo con el que se manifieste más generoso. Pido que este discurso se consigne en el «acta del día anterior» pues me cuesta cuatro noches de insomnio para pensarlo, dos para escribirlo y una para aprendérmelo de memoria.

Lachner

¿Qué hubo de mi reforma de Reglamento?

El Presidente

Se pondrá a votación mañana.

Lachner

Apelo, porque ante todo el Reglamento.

Benavides

No, que no apele, porque ya van a ser las cinco.

El Presidente desplomó, descargó y disparó la mano sobre el timbre y, al romperse éste, uno de los pedazos fué a caer como una alusión personal en el único ojo que Picado tiene en el lado izquierdo.

A las cinco salieron los diputados, y al abrir el paraguas se notaba la satisfacción por lo bien que habían servido los intereses de la patria durante aquella jornada.

Compe a los niños MIS APUNTES

Metamorfosis

Iba Ulate muy apresurado con la lengua de fuera, jadeando como un fuelle:

—¿Ya saben la nueva, la gran nueva?

—No, a ver, suéltela.

—León es abogado, ya es abogado León.

Lo que, lógicamente, quiere decir que León dejó de ser Cortés.

Porque una de dos, o es abogado o es Cortés este León ya que no se puede ser varias cosas al mismo tiempo.

Bueno, por el momento es abogado.

El miércoles hizo su grado. Y qué grado, casi parecía el de coronel. Desarrolló su tesis con desenvoltura, con certeza, con gran conocimiento, como que este muchacho no es de los que se tiran al agua con las manos amarradas. La tesis era: «Algunos puntos de vista para una carta política», en lenguaje corriente, para una constitución.

¿Pero a quien pensará León Abogado Cortés dirigir esa carta política.

Lo que es don Máximo ¡pan dulce! si se la recibe.

De don Alfredo no se diga.

El doctor Durán no se mete en esas cosas.

¿Entonces a quien va dirigida?

Acaso al que le venga el guante.

Lo cierto de la historia es que la Directiva del Colegio de Abogados acordó editar la tesis del joven León y otras finezas, como quien dice nada.

Así podrá dirigirla a muchas personas y quedar bien con todos.

Para algo es abogado.

Mar de fondo

Está visto. Ricardo Coto habla poco pero bueno. Aquí va una muestra:

En esto de los contratos petroleros hay mar de fondo.

El mar donde se ahogó una partida de chinos que venían para Puerto Limón.

Luego el Doctor Lachner que es de los diputados más empeñosos que se sientan en curul, hizo una proposición alarmante. Muy forrado en su chaquet gris, con la barba bien recortada, sin grandes aparatos, trabaja independientemente, sumiso a su conciencia, sin prestar oídos a las sugerencias de la personal conveniencia, eternamente atento a sus deberes.

Pues bien, este Diputado que es un compendio de virtudes, hizo una proposición alarmante:

—Antes de proceder—dijo—en los asuntos del petróleo debemos esperar las proposiciones *md-ximas*.

¡Caramba, doctor!

En la calle aseguran que ya están hechas.

Y aseguran, asimismo, que don Máximo, el hombre de las proposiciones de todos los tamaños, riñó con el Designado porque no le pagan la deuda, pero que ahora ya no le interesa dado que suerte te de Dios, hijo, que el saber poco te importa.

Y suerte tiene el hombre máximo, vaya, sin contar con lo que sabe, que es mucho.

De manera, doctor, que no hay que esperar nada.

Nada de proposiciones.

Ni de los hombres que sufrimos.

La Novela de Bolsillo

A 20 céntimos el tomo

Caballería maleante, por J. Dicenta.
Los ladrones y el amor, A. de Hoyos y Vinent.
Lucecica, por Diego San José.
El círculo vicioso, por José Francés.
Tanguinópolis, por A. R. Bonnat.
Un ilustrísimo señor..., por Linares Rivas.
Sorpresas, por «Colombine».
La hija del mar, por López de Haro.
A puerta cerrada, por C. Miranda.
Un marido minotauro y sentimental, F. Sassone.
Espinas, por L. Fernández Ardavin.
El chulo, el pollo y la ballarina, por F. Luque.
La sibila de Juanelo, por F. Mora.
La doncella viuda, por J. Ferrándiz.
Las mujeres fatales, por Cristóbal de Castro.
Un ángel patudo, por P. de Répide.
Manolita la ramilletera, Andrés González-Blanco.
Alas y pezuñas, por Ramírez Angel.
El 606, por E. Barriobero.
La alegre juventud, por P. Cases.

El doctor inverosímil, R. Gómez de la Serna.
Gabriela, por Alfonso Armiñán.
La sombra del monasterio, A. Martínez Olmedilla.
Se vende un alma, por Emilio Ferraz Revenga.
Si; yo te amaba; pero..., por Claudina Regnier.
Su excelencia se divierte, Alejandro Larrubiera.
Si es broma, puede pasar, Antonio López Monis.
El espía, por J. Francos Rodríguez.
Un hombre, una mujer y un niño, Javier Bueno.
La tierra madre, por R. Asensio Mas.
El último pecado de una hija del siglo, A. Retana.
El pobre Baby, por R. Cansinos Asséns.
El héroe de Talavera, por Juan de Castro.
Europa tiembla..., por A. González Blanco.
La querida, por A. Valero Martín.
Don Agus, por Carlos Micó.
Rosa mística, por A. Andiñon.
Modistas y estudiantes, por Luis Catá.
Los muertos, por A. Hernández de Castro.
La amazona, Armando de las Alas Pumariño.
La copla vengadora, J. Fernández del Villar.
El reservado de señoras, Vicente Díez de Tejada.
El beso supremo, por R. López de Haro.
Wenceslao Cerebro, por F. Luque.

Santa Cigüeña, mártir, por R. González Castell.
El manto de la Virgen, por R. Cansinos-Asséns.
El capote de paseo, «José el de las Trianeras».
El martirio de S. Sebastián, A. de Hoyos y Vinent.
El pasaporte amarillo, por J. Dicenta.
De Mendoza a «la Chelito», por Aurelio Varela.
La virgen falsa, por Vicente Clavel.
Yo, asesino, por Ezequiel Endérez.
La Verdad, por Bernardo Morales San Martín.
Lord Byron, por J. Héctor Picabia.
De rositas, por V. Díez de Tejada.
Gil Blas de Santillana, por A. Andrada Cayoso.
La inquietud errante, por J. de Lucas Acevedo.
La Casablanca, por J. Fernández del Villar.
El último homenaje, por F. Gómez Hidalgo.
Los teutones en España, por F. Luque.
...y llegó Maura, por G. Latorre.
La marquesa y el bandolero, por A. de Hoyos y Vinent.
La piedad de la mentira, W. Fernández Flórez.
La última querida, por Francisco Flores García.
Maternidad, por Roberto Molina.
El placer de matar, por E. González Blanco.
La que quería ser monja, por Ermelinda Ferrari.

Preparativos para el baile

Ya empiezan nuestras pollitas a invadir el Parque de Morazán, a caza de piezas para el baile. Bajo los aguaceros más rudos, las vemos pasearse desenredando con sus menudillos piesecos los hilos de agua que caen del cielo como una bendición para los campos y una maldición para las ciudades. Y es que el horror del pavo no se quita ni con agua fría, de modo que siguen paseando, paseando, paseando así bajen las nubes en persona a humedecerlas.

Por supuesto las conversaciones versan siempre sobre tópicos del baile.

—¿Usted va de cerrado?

La niña a quien hemos hecho esta pregunta nos responde quitándose el dedo de la boca:

—Si, porque mamá dice que en su tiempo las niñas iban de cerrado y las señoras de abierto.

—¿Y usted por supuesto, se decide por el tiempo de su mamá? ¿Tampoco gustará de la cola?

—¡Ay, sí! A mí la champaña me da dolor de cabeza.

—No, digo, de cola en el traje.

—Si no se usa.

—No obstante hay quien sostiene que los coroneles del Castillo Azul irán de cola.

¡Claro, como que necesitan gastar las quinientas colillas que les pagó el Estado!

¡Cójánlo, cójanlo!

Acaban de llegar al país dos policías secretos del servicio de los Estados Unidos. Vienen a buscar a don Juan Rafael Arias.

No alarmarse, señores, que don Juan Rafael ningún delito ha cometido.

¿Entonces?

Allí está la cosa.

Es que lo creen un ejemplar escapado de la Exposición de San Francisco.

Y refieren que esos ejemplares los Estados Unidos tienen que devolverlos a los respectivos gobiernos.

COPLAS

No falta quien nos anuncia que si la Ley de Enseñanza la mayoría no alcanza, don Luis Felipe renuncia. Y alguien me dijo: ¡Ojalá! aunque lo hallo cosa rara. ¡Que uno que jamás se para en pelillos, no se irá!

—A la tierra del toreo por fin se fué el Director del *Imparcial*.

—Pues señor, lo creo aunque no lo veo. Porque es forzoso notar que el puesto ese, por lo bajo, es un sabroso tasajo que le sirve para andar para arriba y para abajo.

ONE-TWO

Don Proteo González Víquez



Es un hombre de altos vuelos, gran político, estadista que del bien en la conquista de tonto no tiene pelos.

Entre hacendados

El dueño de una hacienda le dice a su vecino.

—A fin de mes voy a mandar la cuenta por todos los mangos que, aun verdes, se han comido sus hijos.

—Bien, y yo le voy a pasar la cuenta de médico que he tenido que pagar por esos mangos...

Una señora muy nerviosa le dice a un conductor del tranvía:

—¡Ay, Ay! Porque lado me bajo.

—Por cualquiera, señora, los dos están parados

—Si encontrara quien pudiera prestarme quinientos colonos para un negocio, en poco tiempo tendría dinero.

—¿Sí? ¿Cuánto?

—Hombre, por lo menos, quinientos colonos.

Suscríbase a COLECCIÓN EOS

El 14 y el 15

El 14 bailarán en el Nacional los pollos que llaman café con leche.

El 15, los obreros.

Esa es cosa que todos saben, pero como los periódicos son para decir lo que todos saben y algunos asuntos menos, nosotros no vamos a lcalarlo.

Los obreros se reservaron para festejar la cola del día de la patria, dejando a los lechuguinos el principio, porque no querían gastar en manta, si es verdad lo que se comenta en la calle.

Lo malo es que cuando llegue la dichosa fiestecita los obreros no van a tener que llevar al baile en lo que respecta a físico. Ya se han ido dos veces a las manos. Unos quieren que haya parranda, los otros, que no. Naturalmente el mejor argumento de que pueden agarrarse estos es poner una linterna. ¡Cualquiera va al Nacional con un ojo negro y el otro enrojecido, o ya, con la mitad de la nariz menos!

—Que no hay gurbia—dicen los opositonistas,—que los rebajos, que la guerra europea, que la cresta del gallo.

—Que a mal tiempo buena cara, responden los bailarines—que este mundo es un fandango y el que no lo baila es un tonto, que hay que bailar al son que nos toquen.

El señor Colado con su pobre y antigramatical oratoria llena de bríos y buena fe, los puso como no digan dueñas. Alega que no es con bailes como se pulen los obreros.

Es verdad, pero todos tenemos derecho a nuestro rayo de sol, a la ración debida de placer en este banquete de la vida que es casi un ayuno perpétuo.

Nada de Colado, a colarse en otras cosas, y todo el mundo a mover los pies y lo que se pueda, sin propasarse, se entiende.

Los obreros quieren aprovechar la manta.

La manta es de los cuellos parados y las levitas, por donde han dado en decirles algo muy molesto.

¡A los de la manta, les dicen mantudos!

Nuestros concursos

LA LINTERNA abre un concurso de caricaturas sobre las bases siguientes:

1.º Tema libre.

2.º Se darán cinco colonos a la premiada además del valor del dibujo.

Las caricaturas que se puedan aprovechar y publicar se pagarán así: ₡ 4.00 las de tres columnas, ₡ 3.00 las de dos, ₡ 2.00 las de una.

Asimismo queda abierto un concurso de epigramas para premiar aquel que sea mas ingenioso y con la consonancia Angulo no diga una malacrianza.

El premio será de un libro que el «poeta laureado» escogerá en la Librería de Falcó y Borrásé.

El mismo premio recibirá el autor del mejor chiste en prosa.

Estos concursos quedan cerrados el día último del mes.

Busque muy pronto el libro de Carmen Lira: LAS FANTASÍAS DE JUAN SILVESTRE.

REVISTAS ILUSTRADAS

La Esfera, Madrid.....	₡ 0.60 ej.
Nuevo Mundo, Madrid.....	0.30 ej.
Mundo Gráfico, Madrid.....	0.25 ej.
España, Madrid.....	0.10 ej.
Los Nuevos, Barcelona.....	0.20 ej.
Cromos, Bogotá (Colombia).....	0.35 ej.
Orto, Manzanillo (Cuba).....	0.20 ej.
Esfinge, Honduras (Teguc.).....	0.20 ej.
Revista de Revistas, México.....	0.25 ej.
Colección Eos, San José.....	0.10 ej.
La Linterna, San José.....	0.10 ej.
Mis Apuntes, para niños.....	0.05 ej.
Colección Ariel, San José.....	0.25 ej.
El Convivio, San José.....	0.25 ej.

De venta en la Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, 7.ª Avenida, Este, No. 42.

El hotel de la Moncloa, por Fernando Mora.
 La novela de la Fornarina, D. López Moya.
 Rosas en Diciembre, por Luciano de Taxonera.
 La tragedia del Fraile, Tomás de A. Arderius.
 La Encantadora, por R. Cansinos-Asséns.
 ¿Qué es amor?, por Alejandro Bher.
 El casco de hierro, por Miguel de Palacios.
 La sombra de Werther, por Miguel España.
 El Sprit, por Joaquín Belda.
 La noche del Juan José, por Fernando Mora.
 La gentil Mariana, por R. González Castell.
 El secreto de TórtolaValencia, F. García Sanchiz.
 El misterio de una vida en ocaso, F. M. Caballero.
 La trata de blancas, por G. Hernández Mir.
 El capitán Anselmo, por Joaquín Dicenta.
 La pobre Fifi, por Antonio Ballesteros.
 Cuarenta y un grados de fiebre, M. A. Bedoya.
 El Encierro, por Gloria de la Prada.
 Un quince de éter, por Joaquín Belda.
 Las alegres chicas de Paris, por Alvaro Retana.
 Lulú, la Trágica, por Vicente Díez de Tejada.
 Pecadora santa, por José Vallespinosa.
 La cabalgata de los sentidos, por F. Mota.
 Cómo se llega a ser rico, por Javier de Ortueta.

A estudiar a Salamanca, por Diego San José.
 Princesas de Aquelarre, por José Zamora.
 La casita blanca, por Guillermo Perrin y Thomé.
 Yo he besado a la Virgen..., por Fernando Mora.
 El despertar de Brunilda, por Manuel A. Acuña.
 Belleza maldita, por Francisco Vera.
 La casa en ruina, por Rogelio Buendía.
 Mar adentro, por Luis León Dominguez.

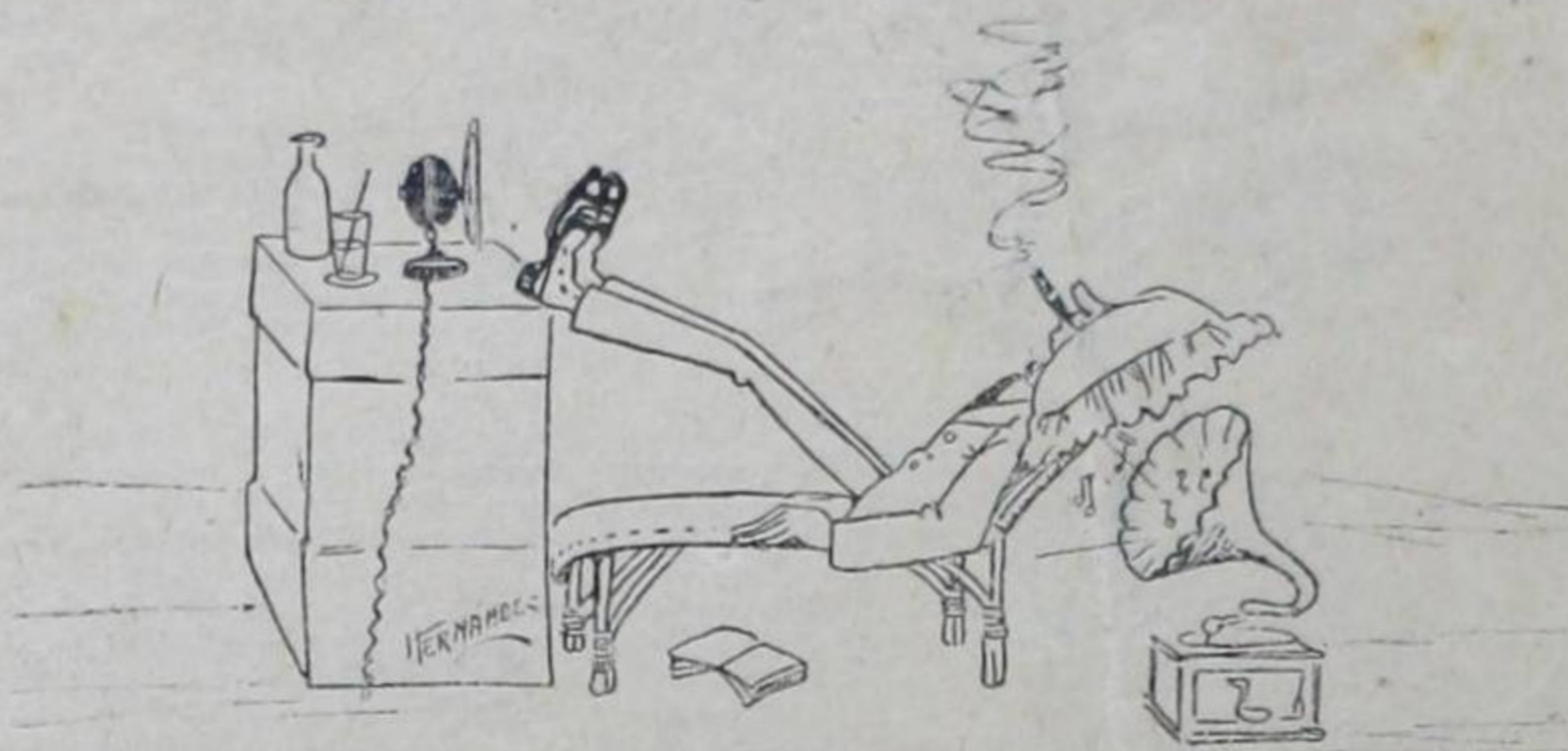
LA NOVELA DE BOLSILLO
 A 20 cts. el tomo. - En provincias 25 cts.

Colección EOS

Revista Quincenal

Dirigida por don Elías Jiménez Rojas : No debe faltar en ningún hogar : Enseña y deleita al mismo tiempo : 32 páginas de selecta lectura 10 céntimos : Pidase un número de propaganda a los editores Falcó y Borrásé.

EL NUEVO MOBILIARIO



Siéntanse los escolares en este muelle colchón para olvidar los pesares que pescan en la lección.

Y en tan rica posición pueden lloriquear a mares mientras leen un novelón de Dumas o Valladares.

das nos dirán, obedientes al criterio de la Corte:

—Este Borsalino que valía nueve colones en los tiempos de florecencia, vale ahora treinta y cinco cuarenta en billetes de don Gaspar, de don Jaime o de don Manuel Antonio. Pero si quiere pagar con papelitos de mister Scott o de mister Field, no le cuesta más que cuatro cincuenta, y dentro de poco tres.

¡Nos remendamos! El país debe de estar muy satisfecho de su moneda tan alta, tan segura, tan deseable.

Refiriéndose a la disposición cuentan que decía no sabemos cual de los dos Fielde; no sabemos si «qui granda» o «qui chiquita»:

—Es una gran falla.

Y en verdad, es una de tantas fallas.

PARA EL ANIVERSARIO



LA SEÑORA:—Vaya a casa de la modista, y dígame que mi traje es para el catorce en la noche.

LA CRIADA:—Bueno señora a cual de los dos bailes va Ud., al del catorce o al del quince? Entendámonos, porque yo también pienso y ir la casa no puede quedarse sola.

Militares y paisanos

No se puede negar que don Anibal convertido en militar, está en sus trece y se planta. Es don Anibal un militar de nacimiento, un militar constitucional. Basta, para convencerse, mirar y admirar el bastón que maneja, una especie de pata de piano que lo haría más respetable, si don Anibal en eso no hubiera agotado el superlativo.

Antes de tener nada que ver con militares ya era arrogante y épico. Pero lo que es ahora deja así tamañito al mismo Marte. Parece una encarnación pacífica de la guerra europea.

En su calidad de Fiscal Militar acusó a las dos docenas de nicas que llegaron a pasar la Semana Santa a San José, y al Gobierno se le metió entre ceja y ceja que venían por lana y los trasquiló.

Eso les pasa por santurrones.

Es una maldición, todo el que se mete con las cosas divinas sale con el rabo entre las piernas. Se creyera que la divinidad es como ciertos gobernantes que para los amigos tienen palos y para los enemigos caricias. Allí está para prueba don Eloy, siempre fervoroso y siempre maltratado de la suerte: que en el libro celestial está escrito que debe lloverle un paraguas en la cabeza a un Ministro, Dios dispone que sirva de nube y lo descargue don Eloy; que hay un temblor y para que no se diga que las potencias divinas están asustando con la vaina vaina vacía, Dios dispone que se caiga la casa de don Eloy; que alguna vez Mister Field debe oír cuantas son cinco, Dios mal aconseja a don Eloy; pues es el caso que Dios cada vez que tiene la humorada de fastidiar a alguien le da eso que llaman carácter y hombría de bien.

Pero volvamos a nuestros carneros. Sucedió, pues, que los nicas venían a cumplir con la Iglesia, sin contar con las nerviosidades de nuestros

hombres publicos que no están dispuestos a privarse de buenas a primeras por nada de este pícaro mundo.

Y, sin decirles agua vá, catapum, los meten en un calabozo donde los hicieron creer que eran especies de Maceos, de Dantonos, de algo muy grande y temible.

Ahora los están juzgando ante un tribunal militar que componen don Aristides Jiménez y don Mauro no recordamos cuantos, sumados a unos pocos Magistrados.

El doctor Argüello, don Isidro Marin, y Claudio Castro los defienden.

Sólo que a don Anibal no lo asusta nadie, ni don Isidro con todoy que don Isidro no tiene cara como para reír.

Don Anibal está empeñado en que los condenen por rezaderos en los tiempos de liberalismo que corremos.

Y es que don Anibal no olvida que su nombre de guerrero glorioso desde tiempos lejanos, hay que hacerlo respetar.

Con mucha maña nos contó que él era paisano de todos los habitantes de Centro América, pero que cerca de los presentes se sentía militar.

¿En qué quedamos, es militar o paisano.!

Una falla de Casación

¡Nos remendamos! El Tribunal de Casación ha dispuesto que todo aquel que hubiese contraído una deuda antes de la relajación de la moneda nacional, sólo tiene derecho a cobrarla, si estaba estipulada su equivalencia en oro, en billetes del fantástico Banco Internacional que valen lo mismo que si el cambio estuviera a la par y acaso con el tiempo logren obtener premio sobre las águilas del Tío Sam.

¡Nos remendamos! Dentro de poco en las tien-

Signos del tiempo

Una hoja bien informada
A sus lectores decía
Que en breve regresaría
Don Manuel Castro Quesada;
Que de la aorta una afección
Lo había obligado a tomar
—Por supuesto, a su pesar—
Esa determinación.
—Yo no creo en tal aorta
—Dijo Max mostrando el diario
A un su amigo y partidario—
Eso indica alguna torta.

Pronto verá la luz el libro de Carmen Lira titulado **LAS FANTASIAS DE JUAN SILVESTRE.**

Imprenta y Librería Falcó & Borrásé

LIBROS SELECTOS

RUSKIN (JUAN)

<i>Estudios sociales</i>	€ 1.50
<i>Munera Pulveris</i>	1.50
<i>La Biblia de Amiens</i>	1.50
<i>Sésamo y Azucenas</i>	1.50
<i>Los pintores modernos</i>	0.60
<i>La corona de olivo silvestre</i>	0.60
<i>Las mañanas de Florencia</i>	0.60
<i>Las siete lámparas de la arquitectura</i>	0.60
<i>Las piedras de Venecia, 2 tomos</i>	1.10
<i>La belleza de lo que vive</i>	0.60

GÓMEZ CARRILLO (ENRIQUE)

<i>Cultos profanos, pasta</i>	2.00
<i>Páginas escogidas, pasta</i>	2.00
<i>Literatura extranjera, pasta</i>	2.00

BENAVENTE (JACINTO)

<i>Cartas de mujeres</i>	1.75
<i>Figulinas</i>	1.75

WALDO TRINE (RODOLFO)

<i>En Armonía con el Infinito, pasta</i>	2.00
-----------------------------------------------	------

<i>La Ley de la Vida, pasta</i>	1.50
<i>Vida Nueva, pasta</i>	1.50
<i>El Credo del Caminante, pasta</i>	0.75
<i>El respeto a todo ser viviente, pasta</i> ..	0.75
<i>La mejor ganancia, pasta</i>	0.75

VARIOS AUTORES

<i>El arte desde el punto de vista sociológico,</i> M. Guyau.....	3.50
<i>El mirador de Próspero, J. E. Rodó</i> ...	5.00
<i>Seducción, Armando Palacio Valdés</i>	0.75
<i>Poesías completas, Salvador Rueda</i>	2.50
<i>Granada la bella, por Angel Ganivet</i>	1.00
<i>La tierra que muere, por René Bazin</i>	1.00
<i>Motivos, p., Gregorio Martínez Sierra</i>	2.00
<i>Siete Tratados, J. Montalvo, 2 tomos pasta</i>	5.50
<i>Aldea ilusoria, Gregorio Martínez Sierra</i>	1.50
<i>Nerto, Federico Mistral, pasta</i>	0.75
<i>El lunar, Alfredo de Musset, pasta</i>	0.75
<i>Juanita la Larga, Juan Valera, pasta</i>	1.00
<i>Jardín para Niños, José María Zeledón</i>	0.75
<i>La novela de las horas y de los días,</i> M. Ugarte, pasta.....	2.00
<i>Morral el Anarquista, Rafael Salillas</i> ...	2.00
<i>Mi tío Benjamin, Claude Tillier, pasta</i> ..	1.00

<i>La Grande Ilusión, N. Angell, pasta</i>	1.00
<i>Viaje a la Luna y a los estados del Sol,</i> C. Bergerac.....	1.00
<i>Cuentos y crónicas, Carrasquilla M</i>	1.00
<i>El concepto de la nacionalidad y de la pa-</i> <i>tría, A. Latino</i>	1.00
<i>Vicios políticos de América, E. Pérez</i>	1.50
<i>Mi patria y mi dama, (poesías), Juan</i> <i>Luis Cordero</i>	1.00
<i>Los Roquevillard, H. Bordeaux pasta</i> ...	1.00
<i>La Guerra. Los misterios del espionaje,</i> por F. Mota.....	1.75
<i>La Escuela Moderna, F. Ferrer, pasta</i> ..	1.00
<i>El Socialismo y la Religión, F. Engels</i> ..	0.60
<i>Fausto, W. Goethe</i>	1.25
<i>Varias historias, Machado de Assis, p.</i>	1.00
<i>Preludios de la Lucha, por F. Pi y Ar-</i> <i>suaga, pasta</i>	1.00
<i>El niño y el adolescente, M. Petit, pasta</i> ..	1.00
<i>Sembrando flores, por F. Urales, pasta</i> ..	1.00
<i>Las aventuras de Nono, Juan Grave, p.</i>	1.00
<i>El origen de la vida, J. M. Pargame, p.</i>	1.00
<i>Correspondencia escolar, pasta</i>	1.00
<i>Miguel Servet y Calvino, por A. Dide</i> ..	0.60